



HOLA, JÓVENES

CATEQUESIS 1

VER

En estos momentos hay más jóvenes de entre 10 y 24 años que nunca antes en la historia de la humanidad, unos 1.800 millones en una población mundial de 7.300 millones. Son el 32% de la población de los países menos adelantados y el 17% en los países más desarrollados. Lo que significa que, al ser tan numerosos en los países más pobres, tienen dificultades para huir de la violencia, encontrar un trabajo decente o acceder a un nivel de escolarización digno y a servicios de salud que tengan en cuenta sus necesidades.

La India es el país del mundo con mayor número de personas de entre 10 y 24 años: 356 millones, a pesar de que tiene menos habitantes que China, que cuenta con 269 millones de jóvenes. Les siguen Indonesia, con 67 millones de jóvenes; Estados Unidos de América, con 65; Pakistán, con 59; Nigeria, con 57; Brasil, con 51; y Bangladesh con 48.

Lamentablemente, la superioridad numérica no siempre es un factor decisivo. Los jóvenes suelen tener un poder adquisitivo más bajo; si consiguen un empleo, suelen trabajar en puestos en los niveles inferiores o en el sector informal, y solo los mayores de 18 tienen derecho a voto; suelen estar peor integrados en los procesos electorales y políticos que los grupos de mayor edad.

La falta de trabajo y de acceso a la experiencia y los conocimientos de personas mayores que ellos empuja a los jóvenes a buscar modelos de conducta, vías para mejorar la autoestima e incluso fuentes de alimento, vivienda y sustento dentro de su propio grupo de edad. Si esa tendencia no se compensa con la esperanza de un futuro mejor, puede abocar a los jóvenes a la violencia. De hecho, la principal causa de mortalidad de los varones jóvenes es la violencia, a menudo derivada de conflictos civiles y bandas. El VIH es hoy por hoy la segunda causa de mortalidad de los adolescentes. Y más del 12% del total de los 232 millones de migrantes internacionales en 2013 fueron jóvenes.

META:

Motivar a los jóvenes sobre su identidad y la importancia de su presencia en la sociedad y en la Iglesia, y darles la bienvenida a la primera catequesis.

ORACION POR LA JMJ 2019

SIGNO:

Descubrir quién es el más joven de todos los asistentes a la catequesis, o quién ha cumplido o cumplirá años en estos días para felicitarle fraternalmente



Los jóvenes rara vez tienen la culpa de los obstáculos a su desarrollo. Hay que prestarles atención. Porque tienen derechos humanos que deben ser respetados. Porque nunca antes hubo 1.800 millones de jóvenes vivos y porque ellos definirán y dirigirán nuestro futuro en todo el planeta. No obstante, en un mundo en el que prevalecen las preocupaciones de los adultos, a menudo no se les tiene en cuenta. Es una tendencia que debe corregirse sin dilación, ya que pone en riesgo tanto a los jóvenes como al conjunto de economías y sociedades.

En relación con la fe y la religiosidad, los jóvenes ven a la Iglesia de diversas maneras: unos la aman espontáneamente como ella es, sacramento de Cristo; otros, la cuestionan para que sea auténtica, y no faltan los que buscan un Cristo vivo sin su cuerpo que es la Iglesia. Hay una masa indiferente, acomodada pasivamente a la civilización de consumo u otros sucedáneos; así como seguidores de otras religiones, a veces fanáticos, y no creyentes.

DIALOGUEMOS



¿Qué nos llama la atención de estos datos sacados de recientes informes de la ONU?

¿Qué piensas de la situación de la juventud en tu país?

¿Qué comentarios puedes hacer sobre la religiosidad de los jóvenes?

JUZGAR

TEXTOS ILUMINATIVOS



**La propuesta de Jesús
(Bienaventuranzas, Mt 5, 3-12)
El joven rico (Mt 19, 16-22)
Mensaje a los jóvenes (1 Jn 2, 13-15)**

“Me vienen a la memoria las palabras que Dios dirigió a Abrahán: *«Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré»* (Gen 12,1). Estas palabras están dirigidas hoy también a ustedes: son las palabras de un Padre que los invita a “salir” para lanzarse hacia un futuro no conocido pero prometededor de seguras realizaciones, a cuyo encuentro Él mismo los acompaña. Los invito a escuchar la voz de Dios que resuena en el corazón de cada uno a través del soplo vital del Espíritu Santo.

Cuando Dios le dice a Abrahán «Vete», ¿qué quería decirle? Ciertamente no le pedía huir los suyos o del mundo. Su invitación fue una fuerte provocación para que dejase todo y se encaminase hacia una tierra nueva. Dicha tierra, ¿no es acaso para ustedes aquella sociedad más justa y fraterna que desean profundamente y que quieren construir hasta las periferias del mundo?

Sin embargo, hoy, la expresión «Vete» asume un significado diverso: el de la prevaricación, de la injusticia y de la guerra. Muchos jóvenes entre ustedes están sometidos al chantaje de la violencia y se ven obligados a huir de la tierra natal. El grito de ellos sube a Dios, como el de Israel esclavo de la opresión del Faraón (cfr. Es 2, 23)



En Cracovia, durante la apertura de la última Jornada Mundial de la Juventud, les pregunté varias veces: «Las cosas, ¿se pueden cambiar?». Y ustedes exclamaron juntos a gran voz «¡sí!». Esa es una respuesta que nace de un corazón joven que no soporta la injusticia y no puede doblegarse a la cultura del descarte, ni ceder ante la globalización de la indiferencia. ¡Escuchen ese grito que viene de lo más íntimo! También cuando adviertan, como el profeta Jeremías, la inexperiencia propia de la joven edad, Dios los estimula a ir donde Él los envía: «No les tengas miedo, que contigo estoy para salvarte» (Jer 1,8).

Un mundo mejor se construye también gracias a ustedes, que siempre desean cambiar y ser generosos. No tengan miedo de escuchar al Espíritu que les sugiere opciones audaces, no pierdan tiempo cuando la conciencia les pida arriesgar para seguir al Maestro. También la Iglesia desea ponerse a la escucha de la voz, de la sensibilidad, de la fe de cada uno; así como también de las dudas y las críticas. Hagan sentir a todos los gritos de ustedes, déjenlo resonar en las comunidades y háganlo llegar a los pastores" **(Francisco, Carta a los jóvenes para la Preparación del Sínodo 2018)**

PROFUNDIZAR / REFLEXIONAR
(Documento de Puebla, Opción preferencial por los jóvenes nn. 1166ss.)
y el texto que le prosigue...

La juventud no es sólo un grupo de personas de edad cronológica. Es también una actitud ante la vida, en una etapa no definitiva sino transitiva. Tiene rasgos muy característicos: Un inconformismo que lo cuestiona todo; un espíritu de riesgo que la lleva a compromisos y situaciones radicales; una capacidad

creativa con respuestas nuevas al mundo en cambio que aspira a mejorar siempre como signo de esperanza. Su aspiración personal más espontánea y fuerte es la libertad, emancipada de toda tutela exterior. Es signo de gozo y felicidad. Muy sensible a los problemas sociales. Exige autenticidad y sencillez y rechaza con rebeldía una sociedad invadida por hipocresías y antivalores.

Este dinamismo la hace capaz de renovar las culturas que, de otra manera, envejecerían. El papel normal que juega la juventud en la sociedad es el de dinamizar el cuerpo social. Cuando los adultos no son auténticos ni abiertos al diálogo con los jóvenes, impiden que el dinamismo creador del joven haga avanzar el cuerpo social. Al no verse tomados en serio, los jóvenes se dirigen por diversos caminos: o son acosados por diversas ideologías, especialmente las radicalizadas, ya que, siendo sensibles a las mismas por su idealismo natural, no siempre tienen una preparación suficiente para un claro discernimiento, son indiferentes al sistema vigente o se acomodan a él con dificultad y pierden capacidad dinamizadora.

Hoy día la juventud es manipulada especialmente en lo político y en el uso del «tiempo libre». Una parte de la juventud tiene legítimas inquietudes políticas y conciencia de poder social. Su falta de formación en estos campos y la asesoría equilibrada la lleva a radicalizaciones o frustraciones. El joven ocupa gran parte del

«tiempo libre» en el deporte y en la utilización de los medios de comunicación social. Para algunos, son instrumento de educación y sana recreación; para otros, elementos de alienación.

La familia es el cuerpo social primario en el que se origina y educa la juventud. De su estabilidad, tipo de relaciones con la juventud, vivencia y apertura a sus valores, depende, en gran parte, el fracaso o el éxito de la realización de esta juventud en la sociedad o en la Iglesia.

La juventud camina, aun sin darse cuenta, al encuentro de un Mesías, Cristo, quien camina hacia los jóvenes. Sólo Él hace verdaderamente libre al joven. Éste es el Cristo que debe ser presentado a los jóvenes como liberador integral: quien por el espíritu de las Bienaventuranzas ofrece a todo joven la inserción en un proceso de conversión constante; comprende sus debilidades y le ofrece un encuentro muy personal con Él y la Comunidad, en los sacramentos de la reconciliación y la Eucaristía. El joven debe experimentar a Cristo como amigo personal, que no falla nunca, camino de total realización. Con Él y por la ley del amor, camina al Padre común y a los hermanos. Así se siente verdaderamente feliz.

Los jóvenes deben sentir que son Iglesia, experimentándola como lugar de comunión y participación. La Iglesia debe aceptar sus críticas. Acompañarles y enviarles como testigos y misioneros especialmente a la gran masa juvenil, ayudarles a ser constructores de paz, portadores de alegría y de un proyecto liberador integral en favor, sobre todo, de sus hermanos jóvenes. La Virgen Madre, bondadosa, la creyente fiel, educa al joven para ser Iglesia.



ACTUAR EXPERENCIAS PARA IR A MÁS

Es hora de pensar y dialogar cómo podemos comprometernos frente a algunas de las preguntas que plantea el Documento preparatorio para el Sínodo 2018 :

¿Cómo comunicamos a los jóvenes que son necesarios para construir el futuro de la Iglesia?

¿Cómo hacemos que la Pastoral hable el idioma del joven, sobre todo los medios de comunicación, el deporte y la música?

¿Cómo estamos preparando a la juventud para afrontar la violencia extrema (guerrillas, bandas, cárcel, drogodependencia, matrimonios forzados) y a su vez cómo acompañamos a los que ya viven esta realidad?

Los jóvenes a menudo se sienten descartados y rechazados por el sistema político, económico y social en el que viven. ¿Escuchamos el potencial de protesta para que se transforme en propuesta y colaboración?

CELEBRAR ORACIÓN MEDITATIVA Y COMPARTIDA

Canto

Hacer dos carteles que digan **"ES GRANDE SER JOVEN, ES ALGO MARAVILLOSO"** (uno) y **"LA JUVENTUD ES UNA ENFERMEDAD QUE HAY QUE SOPORTAR PACIENTEMENTE, PORQUE SE CURA CON LOS AÑOS"** (el otro). Invitar a que cada uno se coloque al lado del cartel con el que está más de acuerdo y lo comente...

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz:
donde haya odio, ponga yo amor,
donde haya ofensa, ponga yo perdón,
donde haya discordia, ponga yo unión,
donde haya error, ponga yo verdad,
donde haya duda, ponga yo la fe,
donde haya desesperación, ponga yo esperanza,
donde haya tinieblas, ponga yo luz,
donde haya tristeza, ponga yo alegría.
Oh Maestro, que no busque yo tanto ser consolado como consolar,
ser comprendido como comprender,
ser amado como amar.
Porque dando se recibe,
olvidando se encuentra,
perdonando se es perdonado,
y muriendo se resucita a la vida eterna.

(San Francisco de Asís)

